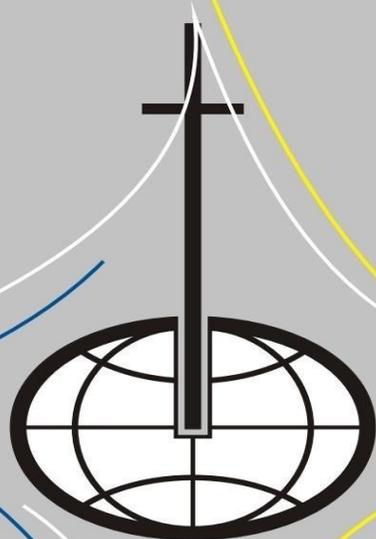


Plan de Acción Misionera de la IECLB – Líneas Maestras del Plan Operativo



MISIÓN DE DIOS

NUESTRA PASIÓN



Iglesia Evangélica
de Confesión Luterana en el Brasil

Plan de Acción Misionera de la IECLB – Líneas Maestras del Plan Operativo

MISIÓN DE DIOS

NUESTRA PASIÓN

São Leopoldo /RS

Iglesia Evangélica
de Confesión Luterana en el Brasil

IGLESIA EVANGÉLICA DE CONFESIÓN LUTERANA EN EL BRASIL

PLAN DE ACCIÓN MISIONERA 2008 -2012

Líneas Maestras del Plan Operativo

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
1. MISIÓN DE DIOS – NUESTRA PASIÓN	8
1.1 Cuatro dimensiones.....	10
1.2 Los tres ejes transversales	11
1.3 Planificación para crear y recrear comunidades	12
2. O PLANO DE ACCIÓN MISIONERA DE LA IECLB – UNA TAREA COLECTIVA	13
2.1 Reflexión en torno a la relación entre la IECLB y Misión	13
2.1.1 Cómo es la Iglesia	14
2.1.2 Cómo debe ser la Iglesia	15
2.1.3 Tres conjuntos articulados	16
3. ELABORACIÓN DEL PLAN MISIONERO	18
3.1 Misión	18
3.2 Visión	19
3.3 Objetivo general	20
3.4 Objetivos específicos	22
3.5 Planificación misionera: definición y responsabilidades	22
3.6 Matriz de la Planificación.....	23
CONCLUSIÓN	31

Después del lanzamiento del texto-base del PAMI 2008-2012, en mayo del año 2008, ahora llegó el momento de entregar en las manos de obreros, obreras y líderes de comunidades, parroquias y demás sectores e instituciones de la Iglesia, el texto contenido en esta publicación. Se trata todavía de un texto de característica teórica, y es llamado Plan Operativo del PAMI. Propiamente es una exposición de las líneas maestras para la planificación estratégica en el área de la misión en todos los ámbitos de la IECLB. Con respecto a las comunidades de la IECLB, la meta a ser lograda hasta el año 2012, de acuerdo a la recomendación del Concilio de la Iglesia reunido en Estrela del 15 al 19 de octubre de 2008, es implementar la planificación estratégica por lo menos en un tercio de las mismas. El resultado de ese proceso amplio constituye verdaderamente la esencia del plan de acción misionera de la IECLB.

El documento aquí presentado fue elaborado por muchas manos: integrantes del Grupo de Trabajo PAMI, grupos asesores de la Presidencia y además otras personas y grupos. La redacción final quedó en manos del Periodista Ricardo Feigenbaum. Expreso un gran agradecimiento a todas las personas que colaboraron.

Espero que esta publicación, juntamente con el texto-base del PAMI, se convierta en auxilio importante en la fundamentación teológica de la misión y en la elaboración de esa planificación en cada instancia de la IECLB. En el transcurso de los próximos meses estaremos colocando a disposición de todos los cuadernos auxiliares, en lenguaje simple, para de hecho iniciar y poner en práctica la planificación estratégica.

Misión de Dios – Nuestra Pasión!

Epifanía 2009
Walter Altmann

PRESENTACIÓN

En la presentación de este texto, trazamos algunas directrices para la elaboración del Plan de Acción Misionera que corresponde a todas las instancias de la IECLB: comunidades, parroquias y sínodos, departamentos, sectores de trabajo e instituciones, e instancias nacionales, como la Secretaría General, Presidencia y Consejo de la Iglesia. Estas directrices culminan con la descripción y propuesta de una **Matriz de planificación**. Una matriz consta de un conjunto de elementos comunes y prácticos de planificación, que, al mismo tiempo que reconoce la interdependencia de las instancias, preserva su autonomía. Por lo tanto, esperamos que la aplicación de esta Matriz de planificación contribuya al perfeccionamiento y a la calificación de nuestras prácticas misioneras y al fortalecimiento de nuestra unidad e identidad como IECLB.

Lo que aquí presentamos está en relación directa con el texto-base *Misión de Dios – Nuestra Pasión*- Plan de Acción Misionera de la IECLB 2008-2012, distribuido en toda la IECLB en mayo de año 2008. Resultado una construcción colectiva, de la cual participaron representantes de las diversas instancias de la iglesia y de diferentes corrientes de pensamiento. El texto de aquel cuaderno expresa el consenso de que *la misión es de Dios y que la iglesia es su principal colaboradora*. El cuaderno del texto-base, por lo tanto, aporta la fundamentación bíblico-teológica e histórica para la acción misionera de la IECLB hoy.

A los fundamentos teórico-reflexivos del plan de misión corresponde, entonces, la dimensión práctica de la planificación. Si estamos de acuerdo que la misión de Dios es nuestra pasión, es necesario transformar esa pasión en acciones en todos los niveles de nuestra iglesia. Para que esas acciones sean coordinadas y articuladas entre sí, optimizando los esfuerzos recursos y el tiempo, debemos planificarlas en torno a una misión, a una visión y a un objetivo general comunes. Por lo

tanto el texto que ahora presentamos debe ser reflexionado y estudiado en relación con aquel primer texto. En este proponemos un camino común para planificar esta misión, o sea, que aportamos una propuesta metodológica para elaborar un plan de acción misionera que sea al mismo tiempo común a todas las instancias y procure preservar la especificidad de cada contexto.

Para que la relación entre los dos cuadernos quede más evidente, la primera parte de este texto trata de recuperar, de manera bien resumida, los principales conceptos trabajados en el texto-base *Misión de Dios – Nuestra Pasión*. A continuación presentamos el resultado de un esfuerzo de sistematización de diversos documentos producidos en la IECLB en las últimas décadas (actas, informes, cartas oficiales sobre la misión, posturas, documentos de foros y seminarios, etc.) sobre diversos aspectos ligados a la misión de la IECLB. El trabajo apunta a dos aspectos principales: a) cómo las cosas son, y, b) cómo deberían ser en la iglesia. Basándose en estas dos partes anteriores, presentamos por fin, la **Matriz de Planificación** como propuesta práctica de cómo hacer un plan de acción misionera de y para la IECLB, que articule a sus diferentes instancias.

Está claro para nosotros que la planificación no debe ser un *fin* en si mismo. Ella es un *medio* para calificar nuestra acción misionera. Planificar significa asumir nuestra responsabilidad por los recursos que nos fueron confiados y aplicarlos de acuerdo a nuestra capacidad para que se multipliquen, como ice el empleado que recibió cinco talentos de su Señor y le devolvió cinco más al final (Mateo 25: 14-30). Ese es el testimonio que como Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil debemos dar al mundo, viviendo nuestra pasión por la misión de Dios y nuestro compromiso con el propio Reino de Dios. Porque las personas en todos los confines de nuestro país ansían por la buena nueva de que “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3: 16).

INTRODUCCIÓN

Todo el mundo tiene una pasión. Hay personas que son apasionados por el auto. Hoy quien siente pasión por la música o el futbol. Pero hay personas que tienen pasión por las flores, por libros o por el baile, y también por soltar cometas, jugar al ajedrez o diseñar. En fin, todo el mundo tiene al menos una pasión. Nuestra pasión, como Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, es la misión. La misión de Dios es nuestra pasión.

La misión de Dios es amar al mundo y mostrar al mundo su Amor (Juan 3: 16). La señal más clara e inequívoca del amor de Dios por el mundo es su hijo Jesucristo. El se hizo persona como nosotros. Vivió y murió crucificado, pero Dios lo resucitó. En todo se manifiesta la pasión divina por toda su creación. Esa es la misión de Dios: amar al mundo hasta el extremo de entregar a su propio hijo. Y es esa misión de Dios la que constituye nuestra pasión.

Nuestra pasión en un doble sentido. Es un modo de amor ardiente, un entusiasmo, un fuego que arde en el corazón, que nos hace sentir vivificados traspasando todo nuestro cuerpo, emociones y razón. Es un estar envuelto completamente, un encuentro sublime, único y verdadero con el amor de Dios. Pero es pasión también como renunciamiento, sacrificio y desprendimiento. Cristo, el Hijo de Dios, sufrió hasta la cruz, por amor. Sus discípulos, a lo largo de la historia de la Iglesia, sufren por causa de Cristo. Muchas personas fueron encarceladas, torturadas y muertas por causa de su pasión por el evangelio. Pero gracias a ellas la misión de Dios nos llegó a nosotros. Formamos parte de esta comunión de “apasionados”, que se entrega en el amor de Dios y asume las consecuencias de ese amor en la vida diaria.

Vivir por nuestra pasión, que es la misión de Dios, es reconocer el lugar donde vivimos, las necesidades y las ansias de las personas que Dios ama y, anunciar la buena nueva de la salvación.

Eso implica una preparación y organización, o sea que en la IELCLB, la pasión de anunciar el evangelio tiene también una dimensión de planificación. Es eso lo que queremos mostrar cuando hablamos del Plan de Acción Misionera de la IECLB (PAMI). Es nuestro, como Iglesia, de planificar la misión, haciendo de nuestra pasión un modo de promover la evangelización, la comunión cristiana, la celebración del amor de Dios es el servicio a todas las personas del mundo.

Este es un esfuerzo de todos los miembros, en cada una de las instancias de la iglesia, a partir de una convicción común expresada en el texto-base del Plan de Acción Misionera de la IECLB *Misión de Dios – Nuestra Pasión*. Es a partir de esa convicción y de acuerdo a cada una de las realidades que las diversas instancias de la Iglesia van a elaborar su planificación estratégica, apuntando a *ampliar y consolidar la acción misionera de la IECLB en el Brasil y en el mundo*. Con esa herramienta vamos a desarrollar la misión que nos fue confiada, que es la de *“propagar el Evangelio de Jesucristo, estimulando su vivencia personal, en la familia y en la comunidad, promoviendo la paz, la justicia y el amor en la sociedad brasileira y en el mundo”, pretendiendo ser reconocidos como “iglesia de comunidades atractivas, inclusivas y misioneras, que actúan en fidelidad con el evangelio de Jesucristo, destacándose por el testimonio del amor de Dios, por el servicio a favor de la dignidad humana y por respeto a la creación”*.

Todo el mundo tiene una pasión. La nuestra es la misión. *Misión de Dios – Nuestra Pasión*.

1. MISIÓN DE DIOS – NUESTRA PASIÓN

El Plan de Acción Misionera de la IECLB 2008-2012 está inserto en el contexto de los procesos históricos y eclesiales de la misión de la IECLB, desde la llegada de los primeros protestantes al Brasil hasta nuestros días, y como continuación del PAMI 2000-2007. Este proceso histórico-eclesial muestra que la IECLB va construyendo a lo largo del tiempo una identidad nacional al mismo tiempo va ampliando la percepción sobre su tarea misionera en el país.

Partiendo de su herencia eclesiológica y teológica de fuerte base bíblica y comunitaria, la IECLB surge como iglesia brasilera a mediados del Siglo XX, cuando las comunidades toman la decisión histórica de ser iglesia de Cristo en el Brasil. Esa decisión tiene implicancias sobre la identidad eclesial, y la iglesia va descubriendo a lo largo de los años, su vocación y su compromiso de participar en la misión de Dios en el mundo. Surge así, justo en el cambio del milenio, el *Plan de Acción Misionera – PAMI 2000-2012* que busca articular los esfuerzos misioneros de todas las instancias alrededor de un objetivo común, a saber, *recrear y crear comunidades juntos*, asumiendo el compromiso de llegar a “ninguna comunidad sin misión y ninguna misión sin comunidad”.

A partir de la aprobación de esta primera experiencia de planificación sistemática de acción misionera en la IECLB, que experimento límites y avances, la IECLB asumió el desafío de dar continuidad al PAMI por cinco años más, renovando y perfeccionando la planificación anterior. Si por un lado la iglesia no creció como fue proyectado, por el otro, incentivados por el PAMI, fueron implementados proyectos misioneros en todos los sínodos. Y la evaluación mostró también, que, a pesar del crecimiento cualitativo observado, la IECLB todavía necesita avanzar en la planificación y en la gestión. No obstante, la principal contribución del PAMI 2000-2007, según fue evaluado, fue la de hacer surgir una *conciencia mayor acerca del desafío misionero de la iglesia*. Es esa conciencia que lleva a la iglesia a dar continuidad al PAMI elaborando la versión 2008-2012.

La fundamentación teológica del PAMI 2008-2012 es marcada por el concepto de “Pasión de Dios por el Mundo”. Esa pasión divina se revela en la creación del mundo y a lo largo de la historia del pueblo de Dios. En Cristo, Dios mismo se vuelve ser humano, llevando su pasión por el mundo a la última consecuencia. Para que el mundo crea que él es un Dios apasionado, envió su Espíritu Santo, que crea la iglesia, sal y luz del mundo. Finalmente, la pasión de Dios por el mundo también se revela en la solidaridad humana que, toda persona que cree, es llamada a vivir, mostrando el amor divino. Es allí donde la misión de Dios se convierte en nuestra pasión.

1.1 Cuatro dimensiones

La vivencia misionera, entonces, se articula en cuatro dimensiones principales, o sea, en la *evangelización*, la *comunión*, la *diaconía* y en la *liturgia*. La *Evangelización* se origina en el deseo de Dios en tener una relación integral y armoniosa con el ser humano y consiste de la exposición explícita e intencional del Evangelio, apuntando a lograr una respuesta personal de fe y al ingreso al discipulado vivido en comunidad. La *comunión* es la esencia de la iglesia que brota de la acción misionera y redentora de Dios. Es comunión solidaria que renace y se renueva en cada celebración de la Cena. La *comunión* es vivencia concreta del sacerdocio cristiano donde mutuamente nos transformamos en siervos unos de los otros, especialmente de los más necesitados.

Pero la misión de Dios también es vivencia de amor en forma de servicio humilde, amoroso, acogedor e inclusivo, es *diaconía*. Comunidad misionera que sirve es aquella que se acerca a las personas, que lucha por la vida digna, no solamente en la propia comunidad, sino también en el mundo. Es aquella que cuestiona las situaciones de injusticia, de opresión y exclusión y que practica la misericordia y la justicia. En la *liturgia*, la vivencia misionera celebra el amor de Dios (culto) y ve en las diferentes formas de celebración una oportunidad de vivencia de la comunión, de evangelización y de diaconía. EL culto, por lo tanto, en su liturgia, simbología, música, palabra y sacramentos, debe proporcionar la experiencia de que allí El Dios amoroso nos está queriendo encontrar. Comprender y vivir el culto significa sentirse contagiado por el dios que ama a la iglesia – que ama el mundo.

Las cuatro dimensiones principales de la vivencia misionera se relacionan con tres ejes transversales: la *educación cristiana* continua, la *administración* creativa de recursos con vistas a la sustentabilidad de la misión y la *comunicación*. Estos tres ejes transversales llevan a alcanzar el propósito de crear y recrear comunidades.

1.2 Los tres ejes transversales

La *educación cristiana* apunta a capacitar a las personas para cooperar con la misión de Dios en el mundo y para ejercer plenamente el sacerdocio universal. La misma es continua, o sea, que sucede en todas las fases de la vida, y por toda la vida, a partir del Bautismo.

La *sustentabilidad* es la capacidad de un sistema, como la iglesia, de crear las condiciones favorables para su sobrevivencia y su desarrollo en el presente y en el futuro, evitando el agotamiento y el uso excesivo de los recursos que lo mantiene. La sustentabilidad de la iglesia se vincula con el Espíritu Santo que crea la fe en la comunidad allí donde la palabra es predicada y los sacramentos son administrados de acuerdo al Evangelio. A esa dimensión espiritual de sustentabilidad de la iglesia corresponde asimismo una dimensión racional que implica asumir la planificación como una herramienta útil y necesaria para la construcción de un nuevo futuro, pues la misión, para ser “sustentable”, no solamente necesita de recursos sino también de su correcta administración. Se trata de articular fe, gratitud y compromiso.

La *comunicación* es parte esencial de la acción misionera, pues la iglesia está hecha de comunicación. Pero hay que tener en cuenta que la presencia de los medios masivos de comunicación altera las formas como la iglesia se comunica tradicionalmente. Por eso la planificación misionera debe pensar en estrategias de comunicación adecuadas a cada contexto, situación, recursos y destinatarios.

1.3 Planificación para crear y recrear comunidades

El texto-base del Plan de Acción Misionera de la IECLB – 2008-2012 afirma que la vivencia misionera de la iglesia tiene cuatro dimensiones principales, o sea, la *evangelización*, la *comunión*, la *diaconía* y la *liturgia*. Esas cuatro dimensiones se articulan entre si por tres ejes distintos: la *formación*, la *sustentabilidad* y la *comunicación*. Las dimensiones y sus ejes apuntan a crear y recrear comunidades cristianas fundadas en Cristo, y al mismo tiempo, ser flexibles en relación a la diversidad de costumbres y culturas de su alrededor.

La tarea de la planificación misionera, es por lo tanto, en primera instancia, de las comunidades, porque la misión sucede efectivamente a partir y a través de las comunidades. Todas las demás instancias de la IECLB son convocadas a planificar sus acciones misioneras en función de la misión que sucede en la base comunitaria. O sea, la planificación de los sínodos, departamentos, sectores de trabajo, instituciones, secretaría general, presidencia y consejo de la iglesia debe estar al servicio de las comunidades, facilitando y colaborando para que ellas puedan cumplir bien y cada vez mejor sus planes de acción misionera.

La tarea principal para la cual es llamada toda la IECLB en este momento histórico, es la de que, en el período de 2008-2012, todas las instancias de la iglesia, en sus diferentes niveles, establezcan sus planes de acción misionera a partir de los fundamentos bíblico-teológicos presentados en el texto-base y de sus contextos específicos.

En las siguientes páginas presentamos un resumen de lo que los diversos documentos relacionados a la IECLB y la misión, señalaron en relación a los argumentos teológicos, eclesiológicos y prácticos de la misión en la vida de la iglesia. El informe que sigue, es el resumen del texto-base desarrollado más arriba, y constituye el fundamento para la presentación de la **Matriz de Panificación**, descrita en el punto tres de este documento.

2. O PLANO DE ACCIÓN MISIONERA DE LA IECLB – UNA TAREA COLECTIVA

La relación entre planificación, misión e iglesia no es algo nuevo. En varias comunidades, en algunos sectores y en instituciones vinculadas a la IECLB, la planificación es parte de la rutina de sus miembros. Pero no solamente planificar, sino también cumplir la planificación, evaluar su implementación constantemente. La novedad que presentamos aquí, es la propuesta de elaborar un plan misionero para toda la IECLB a partir de una *matriz común de planificación*, involucrando a todos desde las comunidades hasta las instancias nacionales, pasando por los sínodos. Proponemos un esfuerzo común para evangelizar, servir, celebrar y vivir en comunión. En ese sentido, el Plan de Acción Misionera 2008-2012 es una iniciativa de toda la iglesia y un desafío para todas sus instancias, o sea, una tarea colectiva para todos los miembros de la IECLB.

2.1 Reflexión en torno a la relación entre la IECLB y Misión

El PAMI 2008-2012 no es un invento del momento. El Plan se conecta en la continuidad directa del PAMI 2000-2007, probado, evaluado, corregido y perfeccionado. A partir de él, así como de otros diversos documentos relacionados a la IECLB y a la misión, intentamos sistematizar las reflexiones que esos documentos aportan al respecto de las consideraciones teológicas, eclesiológicas y prácticas de la misión en la vida de la iglesia. La sistematización se orientó principalmente en el resultado de los Foros Nacionales de Unidad, de Evaluación de la Reestructuración, de Misión y de Fe, Gratitud y Compromiso, además de documentos como la *Constitución de la IECLB*, *IECLB a las puertas del nuevo milenio*, *IECLB en el Pluralismo Religioso* y *Quien es miembros de la IECLB*. Secundariamente se recogieron también sugerencia y propuestas surgidas en reuniones de la Pastora y los Pastores Sinodales, del Grupo de Trabajo del PAMI, de los Grupos Asesores de la Presidencia, de la Conferencia de los Secretarios, del Consejo de la Iglesia y de otros autores e investigaciones, que analizan y evalúan a la IECLB sobre el desafío de ser Iglesia de Confesión Luterana en el Brasil en el tiempo que es hoy.

En la lectura de los documentos mencionados arriba, percibimos por lo tanto, la presencia de ciertos temas recurrentes. Tales temas se presentan como impresiones y diagnósticos que agrupamos en dos tipos: “así es la iglesia” y “así debe ser”. En el primer grupo se trata de un diagnóstico; en el segundo de tentativas de intervención. Pasamos entonces a exponer, resumidamente, lo que cada una de esas afirmaciones significa.

2.1.1 Cómo es la Iglesia

Entre las percepciones de “cómo es”, está el reconocimiento de la fuerte presencia de la tradición, que ayuda como elemento de identidad histórica, pero también traba la acción misionera en contextos en transformación, porque está muy vinculada a los aspectos históricos y étnicos que la instituyeron. También está presente en el “cómo es” la percepción de que las comunidades tienen sus actividades dirigidas principalmente a la atención de sus miembros, con raras iniciativas que trascienden los muros de la iglesia local. Por otro lado se percibe avances en acciones diacónicas, pero también la falta de capacitación teológica y metodológica de los miembros. Es fuerte la percepción de las dificultades en el cálculo de costos, de la falta de recursos financieros y de planificación.

Se constata también el estancamiento numérico de los miembros (cuando no un retroceso), las dificultades estructurales y organizativas en relación a la estructura sinodal, así como de gestión de la maquinaria administrativa más amplia. También consta en los documentos la existencia de tensiones internas, conflictos teológicos y de relacionamiento. Los documentos marcan las realidades diferenciadas de sínodo a sínodo. También se constatan dificultades en el modelo de la formación teológica, en la práctica del ministerio compartido, en la acción de obreros y obreras y en la falta de metodología (cómo hacer). Además es remarcada una profunda preocupación con la unidad, la confesionalidad y, por derivación, con la legalidad o reglamentación de procedimientos y con el control de procesos. En este sentido se reconoce que la nueva estructura nacional de la IECLB, adoptada en 1997, es buena, pero que no fue comprendida y asimilada totalmente para que pueda servir adecuadamente a la misión.

2.1.2 Cómo debe ser la Iglesia

Entre las sugerencias de “cómo debe ser”, se destaca la necesidad de fomentar la capacidad de auto-sustento del trabajo de la iglesia, para lo cual se hacen propuestas de recaudar fondos por medio de ofrendas, la concreción de asociaciones, la implementación de programas de mayordomía y la formulación de criterios de apoyo a proyectos de misión que tengan una mejor relación costo-beneficio. La formación cristiana a lo largo de toda la vida es otra propuesta de “cómo debe ser”, o sea, que en todas las instancias, la formación de personas en la fe sea constante, ya sea por medio de cursos o la producción de material adecuado para su logro.

También se focaliza en determinado público, jóvenes y niños preferentemente, pero también en mujeres, presbíteros y obreros como destinatarios de acciones específicas, de acuerdo a su ubicación en la estructura de la Iglesia. En el área de la comunicación las preocupaciones son de orden institucional, o sea, formación de concejos y coordinadores, elaboración de políticas de intercambio de materiales y experiencias. La dimensión de comunicación es enfocada como anuncio del evangelio, como forma de presencia pública de la iglesia (en los medios) y como componente de servicio en los procesos de edificación comunitaria.

Además, entre las sugerencias de “cómo debe ser”, está la relación entre misión y creación de comunidades. En ese sentido se habla básicamente de trabajar conceptos y promover culturas (hábitos). En algunos casos se nota preocupación con las estructuras y programas de formación. La formación de líderes también se menciona en la diaconía, que parece ser el lugar social privilegiado de la iglesia para establecer asociaciones con la sociedad civil y el poder público. La cultura tiene un capítulo aparte, relacionado a las cuestiones étnicas y de identidad de grupos y

minorías, a las que se destina la acción de la iglesia. Por otro lado, la dimensión de evangelismo parece ser entendida más como reanimación de comunidades, que como elemento de inserción en esas culturas.

Resumiendo, en el “cómo debe ser” es proyectada fundamentalmente un cambio cultural. Si el diagnóstico apunta a cuestiones específicas, la proyección parece más bien menos exigente. Sin embargo coincidían, en lo que se refiere a la formación de personas, el núcleo de las preocupaciones tanto de los análisis como de las propuestas. Pero también hay cuestiones de políticas, que implican definiciones más amplias y que parecen ser abordadas en función de la propia cultura y tradición eclesíásticas mencionada más arriba. Esas políticas son básicamente aplicadas a las cuestiones ministeriales, a la relación entre ministerio y ordenación y el actuar de los miembros, reconocimiento de competencias e (in)flexibilidad de estructuras. En otras palabras, se trata de esfuerzos de flexibilización de reglas, como por ejemplo el establecimiento de nuevos campos de actividades, y por otra parte también de los esfuerzos de regulación y control con miras a la unidad y a la preservación de la confesionalidad.

2.1.3 Tres conjuntos articulados

Se pueden reconocer tres conjuntos articulados entre sí, tanto en la percepción de “cómo es” cuanto en la expectativa de “cómo debe ser”: un conjunto que constituye un área temática, otro un área estructural y un tercero, un área de personal. El **área Temática** se refiere a aquellos asuntos que movilizan a la iglesia tanto en perspectiva de afirmación de la identidad, como de defensa de sus valores teológicos e institucionales. Es el área temática que moviliza a las otras dos áreas, las referidas a las estructuras y de las personas. Están allí las cuestiones como el Bautismo, la Formación Continua, el Ministerio Compartido, la Comunicación, etc., o sea los temas son transversales.

El **área de las Estructuras** tiene que ver con la forma de organización, relación de poder, administración, gestión, sustentabilidad, infraestructura, articulación entre diversas instancias, sectores de trabajo, templos, logística, los estatutos y reglamentos, el proceso de toma de decisiones, en fin, con aquello que da forma organizativa y civil a la IECLB. Se trata pues, del caudal de fortalezas estructurales, de la cual forma parte también la tradición, por ejemplo.

El **área de Personal** se refiere al conjunto de los públicos que se relacionan con la iglesia. De modo genérico se trata de sus miembros, así como de la sociedad que la rodea en cada localidad. De modo más específico, se trata de los grupos comunitarios, desde los niños hasta las personas mayores, o sea, todos aquellos que pueden ser catalogados según criterios de relacionamiento con la iglesia, las mujeres y hombres, personas enfermas y sus acompañantes, desempleados y empobrecidos, empresarios y asalariados, obreros y laicos, presbiterios y líderes, etc. Aquí se trata del conjunto del capital humano, o sea, de los recursos humanos, sus dones y capacidades, así como de los destinatarios a los cuales se dirigen nuestras acciones y estrategias misioneras.

De esta manera, teniendo en mente las personas, los temas de sustentabilidad, unidad de la iglesia, formación continua, comunicación, creación de comunidades, diaconía, ecumenismo, evangelización, cultura y misión, aparecen como los temas fuerza de las acciones estratégicas. Se agregan ellos otros subtemas, como el Bautismo, la membrecía, la pluralidad religiosa; etc. En esa perspectiva, los documentos analizados no distinguen entre las estructuras, los procesos (que hacen a la dinámica de la iglesia) y las personas, tratando a todos como *temas*. En la planificación es necesario hacer esa distinción entre acciones estratégicas que apuntan a las estructuras y acciones que se orientan hacia las personas, en base a la misión de la IECLB, de su visión misionera y en el objetivo general del PAMI.

Ese esfuerzo de sistematizar la gran cantidad de reflexiones y prácticas en torno a la misión y relacionarlos al texto-base *Misión de Dios – Nuestra Pasión*, fue una de las bases para la elaboración de lo que estamos llamando **Matriz de planificación** del PAMI 2008-2012. Esa matriz, por lo tanto, resulta también en lo que estamos llamando *La Misión y la Visión* de la IECLB, y su *Objetivo*

General. Las tres elementos fundamentales de la planificación son el resultado del diálogo entre el Grupo de Trabajo del PAMI, la Presidencia del la IECLB, la Dirección y el Consejo de la Iglesia, así como los Pastores y la Pastora Sinodal y miembros de los Grupos Asesores de la Presidencia y la Secretaría General, agregando además muchas otras observaciones y sugerencias de coordinadores y sectores de trabajo de la IEECLB, miembros y obreras y obreros.

3. ELABORACIÓN DEL PLAN MISIONERO

3.1 Misión

Es una regla casi general, de que las instituciones se definan por su misión. También una iglesia tiene la razón de su existencia en su misión. La **Misión** es lo que identifica a la iglesia, muestra dónde se encuentra y le da el rumbo y la motivación a su accionar. La Misión de la IECLB está expresada – expresada en forma amplia y a la vez concisa – en el Artículo 3° de su Constitución:

La IECL, a través de sus comunidades, tiene por finalidad y misión, en obediencia al mandamiento de su Señor:

I- anunciar el Evangelio de Jesucristo;

II- estimular la vivencia evangélica persona, familiar y comunitaria;

III- promover la paz, la justicia y el amor en la sociedad;

IV- participar del testimonio del Evangelio en el País y en el mundo.

Sin embargo, en el contexto del PAMI y dentro de la idea de la planificación institucional, adoptamos aquí una redacción menos estatutaria, a saber:

La misión de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil es anunciar el Evangelio de Jesucristo, estimulando su vivencia personal en la familia y en la comunidad y promoviendo la paz, la justicia y el amor en la sociedad brasilera y en el mundo.

3.2 Visión

Además de la Misión, las organizaciones tienen elaborada su Visión. La **Visión** es lo que se sueña para la Iglesia, indica para dónde vamos, es el “pasaporte” para el futuro y aquello que inspira a sus miembros a actuar. Está formulada en perspectiva de cómo queremos ser reconocidos en el mundo donde actuamos, o sea, qué impacto queremos lograr. El reconocimiento expresado en la visión no puede estar enmascarado, porque será el reflejo de lo que realmente somos. La visión está en consonancia con la Misión y con los valores que asumimos como nuestros. La visión involucra una evaluación por la mirada del otro y no por nuestro propio mirar, por eso está formulada como “ser reconocido como siendo alguna cosa”, y no como “ser una cosa”.

Para dar un ejemplo, utilizamos la fábula de la lechuza y el águila. Teniendo miedo de que el águila se comiese sus crías, la lechuza hizo un trato con el águila. Ésta, por eso, quiso saber cómo podría reconocer que los pichones eran de la lechuza, a lo que la lechuza le respondió, diciendo que no se podrá equivocar ya que los pichones eran los más bonitos. Un día el águila vio un nido de pájaros y unos pichones muy feos dentro de él y no tuvo dudas, los devoró. Cuando la lechuza se dio cuenta, su nido estaba vacío y fue a reclamar al águila que le dijo, simplemente, que esos pichones no podían ser de la lechuza, de tan feos que eran. La mirada de la madre lechuza sobre sus hijos, es el mirar desde el interior, que afirma el “ser”. La mirada del águila, es la mirada del otro, la mirada de quien reconoce o no las cualidades que la lechuza dice que sus pichones tienen.

La Visión por lo tanto, se formula en perspectiva de la mirada al mundo donde actuamos, con el deseo de que las cualidades que afirmamos poseer, sean reconocidas como tales. La visión está en consonancia con nuestra misión, nuestros valores y con el Objetivo General. La visión de la IECLB es articulada aquí, basándose sobre la reflexión de algunas palabras clave como misión de Dios; compromiso; la mirada de amor; pasión; capacidad de responder a las necesidades del mundo, de la siguiente manera:

Ser reconocida como iglesia de comunidades atractivas, inclusivas y misioneras, que actúan en fidelidad al evangelio de Jesucristo, destacándose por el testimonio del amor de Dios en el servicio a favor de la dignidad humana y por el respeto a la creación.

3.3 Objetivo general

El **Objetivo General** es aquel que apunta a una transformación más amplia, relacionada con la Misión de la institución. Tiene que ver con el impacto de la planificación. El objetivo general del PAMI 2008-1012 es el siguiente:

Ampliar y consolidar la acción misionera de la IECLB.

Proponemos algunas acciones estratégicas para toda la IECLB, en consideración a este Objetivo General. Las mismas surgieron en diversos espacios de diálogo sobre el PAMI, como la reunión de la Pastora y los Pastores Sinodales con la Presidencia, reuniones internas de la Secretaría General de la IECLB, el encuentro de Grupos Asesores, las reuniones del Consejo de la Iglesia. Más allá de eso recolectamos colaboraciones provenientes de diferentes grupos, sectores e instituciones que se dedicaron a estudiar el texto-base del PAMI y a enviar sus sugerencias. De la gran cantidad de sugerencias, recopilamos un total de diez acciones estratégicas, que son las siguientes:

Objetivo General: Ampliar y consolidar la acción misionera de la IECLB	
Acción 1	Fortalecer en todos los ámbitos y sectores de la IECLB el sentido de unidad alrededor de la Confesionalidad y de una visión común de la misión de Dios.
Acción 2	Promover la reflexión sobre la comprensión de la iglesia, para pasar del concepto de comunidad “asociativa” - como un club – a una comunidad misionera contextualizada.
Acción 3	Estimular la elaboración de una planificación parroquial y comunitaria misionera, con sumas de dinero presupuestadas para los objetivos específicos del PAMI.
Acción 4	Promover asociaciones entre comunidades y entre sínodos en el desarrollo de proyectos e iniciativas misioneras.
Acción 5	Incentivar el testimonio público en la sociedad civil (asociaciones, escuelas, movimientos sociales)
Acción 6	Articular alrededor del PAMI los diferentes sectores que elaboran aportes para la misión, reuniendo, sistematizando, y disponiendo de programas y materiales que se relacionan con los cuatro objetivos principales del PAMI (ej. Celebrar y Vivir, Aprender a Amar, Círculos Bíblicos, entre otros) –dar a conocer en los frentes de los edificios.
Acción 7	Elaborar el Plan de Comunicación para la divulgación del PAMI entre los miembros.
Acción 8	Fomentar la dimensión misionera en la comunicación de la iglesia.
Acción 9	Fortalecer la misión global, incluyendo el reinicio de la presencia misionera en el continente africano.
Acción 10	Realizar anualmente una Campaña Nacional de Misión.

3.4 Objetivos específicos

Definidas las tres dimensiones orientadoras de la actuación de la IECLB –*Misión, Visión y Objetivo General* – nos queda, como IECLB, en sus diversas instancias, articular una planificación estratégica que permita organizar y encadenar las acciones en cada una de sus instancias de actividad, desde las comunidades/parroquias hasta las instancias directivas y viceversa. Entendemos que para ello será útil que tengamos por los menos algunos objetivos específicos comunes. Estos son de carácter operativo, o sea apuntan a los resultados concretos de la planificación y pueden ser alcanzados a partir de la misma planificación. Teniendo en cuenta las cuatro dimensiones principales del PAMI, según el texto-base, a saber, evangelización, comunión, diaconía y liturgia, los cuatro principales objetivos específicos son los siguientes:

- 1. Dar testimonio del Evangelio de Jesucristo a todas las personas en su contexto – Evangelización**
- 2. Promover la vivencia de la fe en Jesucristo en comunidad – Comunión**
- 3. Practicar la misericordia y la justicia – Diaconía**
- 4. Celebrar el amor de Dios en el mundo – Liturgia**

3.5 Planificación misionera: definición y responsabilidades

Considerando las diferentes instancias y su competencia, debemos destacar, que cada cual asume su parte de responsabilidad en la implementación del plan de Acción Misionera. Anteriormente ya lo preconizaba el PAMI 2000-2007, cuando señalaba que “toda y cualquier planificación misionera, cualquiera sea el nivel de su ejecución, parte de las necesidades y posibilidades de las bases y hacia ellas está dirigida”. Por lo tanto, se dejan motivar y orientar por la misión, por la visión, por el objetivo general y por los objetivos específicos delineados en el plan de Acción Misionera de la IECLB.

Así, siguiendo estas directrices generales, es indispensable que las comunidades, las parroquias, los sínodos, los departamentos, los sectores de trabajo, las instituciones y las instancias nacionales de la IECLB, etc. en su conjunto, elaboren planificaciones estratégicos de misión, con acciones estratégicas objetivas que posibiliten el alcanzar los objetivos establecidos.

Esas acciones estratégicas deben ser pensadas también, considerando las competencias de cada instancia, así como están definidas en los documentos normativos de la IECLB. El buen resultado del PAMI 2008-2012, depende en gran medida de que cada cual asuma sus competencias específicas y / o su rol, sabiendo que, para las diferentes funciones dentro de la estructura corresponden diferentes competencias y responsabilidades. Entendemos que el centro de la planificación radica en las comunidades y en las parroquias, porque es de fundamento comunitario, y allí la misión se realiza efectivamente y es de donde vendrán las demandas para que las demás instancias, en los niveles sinodal y nacional de la estructura, consoliden sus planes de acción dirigidos hacia esas demandas.

3.6 Matriz de la Planificación

La actual propuesta del Plan de Acción Misionera presupone una matriz de planificación que apunta a establecer la interconexión entre las diversas planificaciones específicas, realizadas en cada instancia, sector o institución de la IECLB. La matriz no pretende definir anticipadamente lo *que* las comunidades deben hacer (ni los sínodos ni otra instancia, sector o institución), pero si ofrecer un camino cuyo destino es común en toda la iglesia. O sea, se trata de orientaciones estratégicas para que cada cual elabore sus planes de acción a partir de objetivos comunes.

Cada cual, como surge del PAMI 2000 – 2007, es llamado a realizar un análisis de sensibilidad para alcanzar esos objetivos en su contexto. Significa decir entonces que, para elaborar un plan misionero, debemos conocer nuestras fortalezas,

nuestras debilidades, aquello que amenaza nuestra acción misionera y las oportunidades que se ofrecen para llevar adelante la misión. Ese análisis involucra por lo tanto, una *mirada hacia dentro* de nuestra institución (comunidad) y una *mirada hacia afuera*. Mirar hacia dentro es **identificar las fortalezas** (lo que dejaríamos como está, o lo que tenemos como valor, como cualidades) y **señalar las debilidades** (lo que cambiaríamos, o lo está contra nosotros, casi son nuestros límites). Mira para afuera implica **reconocer las amenazas** que están a nuestras espaldas, (o que pueden entorpecer nuestra actividad, que son nuestros “competidores”, que son las fuerzas externas que pueden poner a perder nuestra institución / comunidad) y **visualizar las oportunidades** (o sea observar nuestro contexto donde estamos y ver cómo lo podemos modificar; ver los brechas y ocupar los espacios que se abren en la realidad que nos circunda). Ese análisis de sensibilidad tiene el nombre técnico de SWOT, de las iniciales de las palabras inglesas Strengths (fortalezas), Weaknesses (debilidades), Opportunities (oportunidades) y Threats (amenazas).

El análisis llevado adelante por la técnica SWOT, hace un balance entre las ventajas externas y las fortalezas internas con las amenazas externas y las debilidades internas respectivamente, suministrar información vital para el proceso de la planificación estratégica. Así se puede, entonces, describir una definición de una estrategia:

Las fortalezas y debilidades (ambiente interno) son analizadas frente a los valores de la organización y las oportunidades y amenazas (ambiente externo); las oportunidades y amenazas y los valores de la organización son enfrentados con las expectativas de terceros (la opinión pública, los de la organización, etc.) De la confrontación de esos cuatro conjuntos de variables surge la estrategia.

No hay modelos de SWOT disponibles. Cada organización debe crear su propio modelo de información, que refleje, en términos cuantitativos y cualitativos las medidas de los hechos internos y externos. Identificar las responsabilidades esenciales, es parte del aprendizaje colectivo de la organización, que apunta a coordinar e integrar las diversas habilidades.

En la tabla que ven a continuación, se presentan los conceptos y los ejemplos relacionados a cada uno de los componentes de la técnica: SWOT (Fortalezas - Oportunidades – Debilidades – Amenazas):

<u>FACTORES PARA EL ANÁLISIS</u>	<u>CONCEPTOS</u>	<u>EJEMPLOS</u>
Fortalezas (Strengths)	Hechos, recursos, renombre u otros factores identificados con el ambiente interno, que pueden significar una ventaja de la organización en relación a sus competidores y/o un punto de diferenciación para el cumplimiento de su misión; recursos o capacidades que la organización puede usar efectivamente para alcanzar sus objetivos; responsabilidades distintivas	Índice de aprobación popular, liderazgo abierto a los cambios, clima reinante en la organización, puntos de diferenciación en los servicios, relación costo-beneficio de la inversión pública
Debilidades (Weaknesses)	Deficiencias o limitaciones que podrían reducir el desempeño de la organización – identificadas con el ambiente interno	Incapacidades técnicas o de gestión, controles inadecuados, métodos o equipos anticuados, vulnerabilidad a la competencia
Oportunidades (Opportunities)	Hechos y situaciones del ambiente externo que la organización podría aprovechar con éxito	Nuevas tecnologías, tendencias observadas, alianzas estratégicas, productos complementarios
Amenazas (Threats)	Los contrarios a las oportunidades, lo que potencialmente podrían impedir el éxito de la organización	Nuevas tecnologías, tendencias, legislación restrictiva, nuevos competidores

La segunda etapa de la técnica, es ordenar todo lo que sea posible, los puntos anotados para cada factor analizado –fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas – del más importante hacia el menos importante. Utilizando para ello como criterio su influencia en el cumplimiento de los objetivos de la organización.

La tercera etapa es construir y validar una matriz, relacionando los diversos factores levantados, para identificación de los aspectos críticos y de situaciones que exijan una atención especial. Se trata en verdad de una matriz de impactos cruzados, para verificar en qué medida las oportunidades y las amenazas prevalecen sobre las fortalezas y las debilidades o viceversa.

	OPORTUNIDADES		AMENAZAS	
	Oportunidad 1	Oportunidad n	Amenaza 1	Amenaza n
Fortalezas	(A)	(A)	(B)	(B)
Debilidades	(C)	(C)	(D)	(D)

Los factores identificados como “A” deben ser estudiados, para verificar su capacidad de permanencia a lo largo del período de la planificación. Los factores identificados con “B”, deben contribuir en los controles de las amenazas y estar asegurados y fortalecidas sus condiciones de operatividad. Factores clasificados como “C” pueden limitar el aprovechamiento de las oportunidades, por lo tanto es imprescindible definir un plan de corrección o de eliminación de esos factores, de acuerdo con el valor prioritario que le asigna la organización a cada oportunidad. Por último los factores de tipo “D” requieren estudios específicos, para determinar el riesgo que se corren, de acuerdo al grado de vulnerabilidad impuesto por las amenazas.

Las estrategias a ser definidas deben considerar los requisitos y las definiciones institucionales que orientan el desarrollo de la acción organizacional. Así los resultados del análisis realizado, deben contribuir a la formulación de una estrategia capaz de detectar las discontinuidades sutiles que se producen en el medio ambiente, las cuales pueden limitar el desempeño de la organización.

Los factores relativos al ambiente externo (oportunidades y amenazas) requieren un tipo de conocimiento capaz de procesar demandas del medio ambiente, y los factores relativos al ambiente interno (fortalezas y debilidades) necesitan de un conocimiento que pueda procesar las capacidades de la organización.

A partir de ese ejercicio, podemos tomar la **Matriz de Planificación** como una forma de orientar y organizar nuestro plan misionero en cada instancia, sector o institución, siendo parte del PAMI, asumiendo por lo menos aquellos cuatro o objetivos específicos comunes, mencionados más arriba, y dando preponderancia a aquel (o aquellos) para el cual tenga más competencia y posibilidad de manejo o aquel (o aquellos) para el cual sea necesario mejorar su desempeño. La comunidad / parroquia podrá agregar además otros objetivos, si lo considera necesario.

Cada objetivo será alcanzado mediante la realización de por lo menos tres conjuntos de *acciones estratégicas*¹, que se refieren a los ejes transversales del PAMI 2008-2012. Esos conjuntos de acciones estratégicas corresponden, por lo tanto a los eje de *formación* (de personas), de *sustentabilidad* (que se refiere a las cuestiones de la administración de los recursos por medio de la gestión de las personas, financiera, de procesos de trabajo y de información) y de *comunicación* (acciones estratégicas de comunicación interpersonal presencial y de comunicación a través de los medios de comunicación [mediáticos]).

Acciones de Formación, son las acciones para calificar el cuadro de colaboradores, tanto desde el punto de vista formal como informal, dentro de cada objetivo. Las Acciones de Sustentabilidad apuntan a establecer las condiciones para sostener el plan de acción, tanto desde el punto de vista de la provisión de recursos financieros, como de los recursos estructurales y humanos

¹ Usamos aquí la definición *acciones estratégica*, que son más amplias, para diferenciarlo de *actividades*, que son acciones específicas o tareas.

necesarios. Las Acciones de Comunicación son las que contribuyen a promover la presencia pública de la Iglesia, establecer vínculos y a difundir sus valores. Se tanto los flujos internos de información, como a los procesos externos que involucran a los medios de comunicación, por ejemplo:

Para cada conjunto de acciones estratégicas corresponde un cierto número de *actividades*, o sea, prácticas necesarias para que cada acción estratégica sea realizada. En síntesis, son las *tareas* que deben ser cumplidas para que las acciones estratégicas tengan efecto.

Cada actividad / tarea, dentro de las acciones estratégicas, por su lado, apunta a alcanzar un determinado grupo de personas que llamaos el *público*. Ese público puede ser definido de varias maneras. Podemos seleccionarlos por franjas etarias (los niños, los jóvenes, o los ancianos), por localidades (las personas viven e un determinado barrio, o que trabajan en determina empresa o que frecuentan determinados locales), por género (mujeres, hombres, etc.) por intereses (personas son lectoras, personas que son apasionados de la pesca, etc.) por clase social, por ramo de actividades (funcionarios públicos, obreros, desempleados, empresarios, etc.). Pero también podemos definir el público combinando esas categorías (mujeres jóvenes, niños de un determinado barrio, hombres de mediana edad desempleados, etc.).

También es importante definir un *plazo* para la realización de cada actividad, o sea, determinar el inicio y la finalización de la actividad. Cada actividad demanda su propio tiempo de ejecución. El plazo, es una estimación realista sobre el tiempo que se necesita para la ejecución de una tarea.

Otro aspecto importante que debemos tener en cuenta en la planilla de planificación, es visualizar los *recursos* de los que disponemos y de también de aquellos que no disponemos y necesitamos. Esos recursos pueden ser financieros, humanos, estructurales, etc. Por ejemplo, si queremos realizar una actividad deportiva con jóvenes, necesitamos saber si disponemos de un campo de deportes para eso, o si tenemos las personas para realizar esa actividad o también si disponemos del dinero para cubrir los gastos que ocasionará esa actividad. En esa columna debemos listar los recursos e indicar si están disponibles o debemos aún buscarlos.

Toda actividad / tarea debe tener asignada una persona como *responsable*, o sea, una persona que asume la ejecución o delega esa responsabilidad. La persona responsable no necesariamente es el coordinador del grupo, ni el presidente de la comunidad, u a otro obrero u obrera, pero sí aquel que va a garantizar que la actividad se realizará, y a quien el coordinador puede felicitar si la actividad se desarrolló de acuerdo a lo planificado, o de lo contrario, dar las explicaciones del caso.

En fin, siempre que realizamos una actividad, esperamos tener un resultado con ella. Ese *resultado esperado* debe estar escrito, porque nos mostrará si tuvieron éxito nuestras actividades. En ese sentido, el resultado debe estar formulado de tal forma que podamos medir lo que hacemos: tiene que ver con los efectos que nuestra actividad tendrá sobre nuestro público, sobre nuestra comunidad y sobre la realidad en la cual estamos viviendo.

Así la **Matriz de Planificación** corresponde a la siguiente tabla:

Objetivo 1: dar testimonio del Evangelio de Jesucristo a todas las personas en su contexto (Evangelización) La tabla será empleada para cada objetivo – ver la pág. 23						
Acciones estratégicas (¿qué?)	Actividades (tareas)	Público (¿para quién?)	Plazo (período)	Recursos (con lo que podemos contar y lo que necesitamos)	Responsable (¿Quién?)	Resultado Esperado

La Matriz de Planificación permite articular las diferentes instancias, sectores, departamentos e instituciones de tal modo, que una colabora con la otra, siendo la finalidad de que una colabore con la planificación de la otra en diferentes dimensiones. En cuanto a la articulación con las comunidades, la planificación de los Sínodos, por ejemplo, corresponderá a los cuatro objetivos específicos, pero en cuanto a sus acciones estratégicas y sus actividades, serán distintas de las acciones de las comunidades / parroquias. En ese grado de distinción se trata de acciones relacionados específicamente a las competencias de los Sínodos en cuanto instancia intermedia entre las comunidades / parroquias y los organismos nacionales de la Iglesia.

Consecuentemente, se puede uno imaginar, que las acciones estratégicas en el ámbito de las comunidades serán de mayor cantidad que la de los Sínodos. Así también los públicos destinatarios pueden ser diferentes de una con respecto a la otra instancia. Se mantiene igualmente la autonomía de cada sínodo para decidir sobre sus propias prioridades, de acuerdo a su contexto y su realidad, aunque congruentemente con el plano general de la IECLB.

En las instancias nacionales de la IECLB, la planificación estará de acuerdo a los anhelos de las comunidades y parroquias, o sea, que las acciones estratégicas deben responder a las demandas que las comunidades tienen para realizar mejor sus acciones estratégicas locales, lo mismo deberá producirse en los sínodos. Los sectores de trabajo, departamentos e instituciones, a su vez, consustanciados con este esfuerzo común, tendrán que contribuir, con sus planes de acción a valorar

la tarea misionera de las bases. De esa manera, el PAMI se establece en el hijo conductor y de articulación de todas las planificaciones y programas, en el nivel nacional, regional y local de la Iglesia. Teóricamente eso expresa una visión del Plan Misionero que debe ser correctamente articulado, para que una instancia esté integrada a la otra, siendo la base de toda la comunidad.

Cabe destacar además, que es necesario acompañar y monitorear periódicamente nuestra planificación misionera, para ver como está siendo realizada la planificación, o sea, para comprobar si las acciones estratégicas y sus actividades cumplidas o en ejecución, están ayudando efectivamente a alcanzar nuestros objetivos. Ese acompañamiento y monitoreo de la ejecución del plan puede ser realizado cada trimestre, semestre o solamente una vez al año. Lo importante es que no dejemos de hacer esa evaluación constante, para que mantengamos siempre en el horizonte de nuestras acciones, los objetivos que nos propusimos alcanzar.

CONCLUSIÓN

El Plan de Acción Misionera de la IECLB 2008-2012 no es un producto terminado ni un chaleco de fuerza. Es un proceso continuo, tanto en su elaboración como en su ejecución. En base a una comprensión bíblico-teológica de la naturaleza misionera de la Iglesia de Cristo, traza un rumbo y orienta la acción misionera de la IECLB en todos sus niveles. Con este texto afirmamos en la teoría y queremos confirmar en la práctica, que la misión es de Dios, pero que, siendo convocados, queremos ser parte de ella. Por lo tanto, el gran desafío de los próximos años es que como IECLB nos articulemos alrededor de un Plan Acción Misionera en camino, de tal modo que, al final del período, estemos viviendo mejor y de forma más organizada nuestra pasión: la misión de Dios en el mundo.

(Traducción: Everardo Stephan - Buenos Aires - Febrero de 2011)